

VIVENCIAS

PRONTO siempre se ha interesado por sus lectores y, en esta sección, da cabida a esas personas, tan importantes para nosotros, que deseen compartir sus reflexiones y experiencias más conmovedoras o sorprendentes. Muchas gracias por vuestra colaboración

GRANDES TESTIMONIOS

DENUNCIÉ A MI HERMANO

En mi familia, las cosas nunca han sido fáciles. Mi padre tenía un carácter muy violento y mi hermano y yo habíamos escuchado cómo alguna vez le pegaba a mi madre. A nosotros, sólo nos gritaba, pero eso ya nos aterrorizaba. Mi madre fue valiente y se separaron. Entonces, creí que podíamos tener paz en casa. Pero no fue así.

Tenía 15 años cuando mi hermano mayor, Andrés, de 19, empezó a comportarse de forma violenta. Trabajaba en un supermercado y tenía un jefe que lo machacaba, así que pensé que estaba tenso por eso. Me daba mucha rabia porque lo pagaba sobre todo con mi madre. Al principio, eran gritos y discusiones, pero pronto empezaron los empujones y las amenazas.

Mamá intentaba ocultarlo, disculpándolo con el estrés del trabajo, pero yo sabía que algo andaba muy mal. Ya lo había visto antes con mi padre y no quería que mi madre volviera a sufrir por nadie.

Llamé al 016

Una noche, escuché un estruendo en la cocina. Corrí y vi a Andrés empujando a mamá contra la pared. El miedo en sus ojos me rompió el corazón. Después de que él se marchara, me acerqué a ella, y llorando, me pidió que no dijera nada, que todo mejoraría. Pero yo sabía que no iba a ser así.

En el instituto, habíamos tenido una charla sobre violencia doméstica y cómo denunciarla. Recordé que mencionaron el teléfono 016, para que te ayudaran en estos casos. Decidí llamar desde mi móvil de camino a casa. Al otro lado, una voz amable me escuchó mientras le contaba lo que estábamos viviendo con mi hermano. Me explicó que, aunque era me-



Una persona violenta perjudica enormemente a toda su familia con su comportamiento.

nor, podía acudir a la comisaría más cercana para presentar una denuncia.

Esa tarde, convencí a mamá de que me acompañara a hacer unas compras. En lugar de eso, la llevé a la comisaría. Al principio, se resistió, pero le expliqué que necesitábamos ayuda. Los agentes nos atendieron con mucha empatía. Tomaron nuestra declaración y nos informaron sobre la posibilidad de solicitar una orden de protección para mamá.

Esa misma noche, Andrés fue detenido. No fue fácil. Mamá se sentía culpable y yo, una traidora por haber denunciado a mi propio hermano. Pero no nos había dejado otra salida.

Recibimos apoyo psicológico y legal, y aun así no ha sido fácil. Sin embargo, creo que hicimos lo que teníamos que hacer, primero, por nosotras, pues ninguna mujer tiene que aguantar una situación de violencia, y segundo, también por él, para que no se convirtiera en un maltratador. Andrés fue condenado a trabajo social y, tras cumplir su pena, ingresó en un programa de rehabilitación y ahora es consciente del daño que hizo. ■

ME PASÓ A MÍ

EL DIVORCIO ME TRASTORNÓ

Cuando me divorcé se me fue un poco a la «chaveta» y casi pierdo a mi mejor amiga.

Mi matrimonio no funcionaba desde hacía tiempo, pero yo quise creer que él me había recluso en mis mejores años y me propuse recuperar el tiempo perdido cumpliendo todo tipo de fantasías sexuales.

«Me vi ridícula»

Bea y su marido, Saúl, me advertían de que aquello no iba a acabar nada bien, pero no los es-

cuchaba. En lugar de eso, en mi loca cabeza, interpreté que Saúl quería algo conmigo y lo «ataqué» en cuanto pude. Por suerte, él adoraba a Bea y no estaba tan trastornado como yo. Cuando me paró los pies, fue como si me hubieran despertado de una pesadilla. De pronto, me vi allí, ridícula, y supe que tenía que parar. Nunca les podré agradecer lo suficiente que aquel episodio de locura quedase entre nosotros y no afectase a nuestra amistad.

Marisa R. P. (Alicante)

BUENAS INICIATIVAS

FUNDACIÓN ORDESA: AYUDAS A LA INFANCIA MÁS VULNERABLE



La Fundación Ordesa ha realizado la donación anual de sus ayudas sociales, repartiendo 400.000 euros entre proyectos destinados a la mejora de la salud y la nutrición de la infancia más vulnerable en el mundo.

Dentro y fuera de España

Por ejemplo, en la categoría de Infraestructuras, se han seleccionado seis proyectos, que recibirán 40.000 euros cada uno, para mejorar las instalaciones sanitarias y la adquisición de material médico en África; y, en el programa de Riesgo de Exclusión Social se ayudará a 25 entidades que atienden a la infancia más necesitada en España.